

NUESTRA INSPIRACIÓN SE LLAMA ALEX!

Historia de Fundal

A mediados de 1996 nació en el corazón de una familia Guatemalteca un sentimiento especial cuando conocieron y adoptaron a Alex, un niño de 4 años que no veía, no oía, y tampoco hablaba, era un niño con sordoceguera.

Sus padres buscaron la ayuda de médicos especialistas, pero su pérdida visual y auditiva no era recuperable por el síndrome de Rubéola Congénita. Lo más difícil y doloroso para la familia era no poder comunicarse con él, por lo que llenos de amor hacia su hijo se dieron a la tarea de informarse e investigar como educarlo.

En Guatemala la sordoceguera era desconocida. En su larga búsqueda supieron del programa Hilton Perkins que apoya proyectos educativos para niños con sordoceguera. Los contactaron y su respuesta fue generosa y abierta poniéndolos en contacto con otros padres y profesionales de Latinoamérica, brindándoles apoyo, orientación y capacitación.

La madre de Alex se dedicó a poner en práctica todo lo aprendido y poco a poco fue logrando que Alex aprendiera a moverse, a comer solo, a saber cuándo era hora de dormir, a ir al baño, a realizar señas para comunicarse...

Los padres de Alex al ver que estos pequeños milagros le proporcionaban bienestar no sólo a su hijo sino a toda la familia, consideraron que era necesario compartir con otros padres de niños con sordoceguera lo que ellos habían recibido.

Así en diciembre de 1997 con un grupo de amigos y colaboradores, y con el apoyo profesional del programa Hilton Perkins (ahora Perkins International), constituyeron legalmente **La Fundación Guatemalteca para niños con sordoceguera Alex "FUNDAL"** y su primer centro especializado en la educación para niños con sordoceguera.

El Centro Educativo inició con dos alumnos y en la actualidad se benefician más de 500 familias en sus dos sedes, en la ciudad capital y Quetzaltenango, y en los programas de apoyo a instituciones que atienden niños y jóvenes con discapacidad en diferentes puntos de la República.

La experiencia de conocer a Alex cambió la vida de la familia Bonilla y de miles de personas más que se han involucrado en esta misión... ¡Tú también puedes sumarte!

